

~~SECRET~~

~~SECRET~~

1976:

HEROICAS
COMBATIENTES
OFRENDARON
SUS VIDAS
LUCHANDO
POR LAS 8
HORAS....



1975:

LA LUCHA NO
SE DETIENE
CONTINUA
INDIFERENTEMENTE



obedecemos la voz de nuestro tiempo

MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR
DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

ORDEZCAMOS LA VOZ DE NUESTRO TIEMPO

EL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR en el Día Internacional de la Mujer ante las mujeres y las masas populares de nuestra patria plantea:

I. LA MUJER, DECIDIDA Y FIRME COMBATIENTE POPULAR

Desmintiendo falsas afirmaciones, la mujer en todos los tiempos y pueblos ha probado con heroicas acciones que es decidida y firme combatiente de las masas populares. Así, los hechos han barrido los nocivos prejuicios de pasividad y desolación, falta de combatividad y apolitización que las clases explotadoras siempre han imputado a las mujeres y a impedido su movilización en apoyo del pueblo.

En nuestra patria, desde siempre que sur, también la mujer ha sido decidida y firme combatiente popular. Lo prueban Juana María Bastidas, ejemplo de la lucha campesina contra el crimen feudal; Euenaventura Ccalamaqui y Felisa Paredó de Bellido, hijas del pueblo que lucharon contra el dominio feudal. Pero aún no acabó la combatividad de la mujer peruana, como algunos interesadamente suponen, lo demuestran las luchas de obreras y campesinas a lo ancho y largo del país y, en general, las de las mujeres del pueblo cuya sangre y es fuerza tienen heroicas páginas de la lucha de masas en nuestro siglo.

La persistente combatividad femenina se concretó en las vidas ofrendadas por las obreras agrícolas de Huacho y Pativilca en la conquista de las 8 horas. Se plasmó en la masiva lucha femenina del año 19 contra el alza del costo de vida y la carestía, acciones que estremecieron Lima. Se manifestó en las duras y tenaces jornadas contra la dictadura fascista de Sánchez Cerro libradas por el Socorro Rojo. Y, para no abundar, basta recordar las grandes luchas de la década del 60: bravas campesinas apoyando la toma reivindicativa de tierras; obreras bregando por salarios y condiciones de trabajo; maestras, estudiantes, profesionales, comerciantes, moradoras de barrios, etc. combatiendo por sus reivindicaciones y derechos. En síntesis, como siempre las hijas del pueblo con enardecido espíritu de clase actuaron firme y decididamente en todas las luchas populares, incluso en las guerrillas del 65.

Además la década del 60, con su alto grado de agudización de la lucha de clases, impulsó la movilización, politización y organización de la mujer. Y, hasta ella se remontan las raíces del actual MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR en marcha.

II. LA LUCHA ACTUAL DE LA MUJER PERUANA.

El pueblo peruano en lucha contra la opresión imperialista y la explotación de grandes burgueses y terratenientes está formado por cuatro clases: proletariado, campesinado, pequeña burguesía y burguesía nacional, en determinadas circunstancias y condiciones. Por tanto, las mujeres de estas cuatro clases conforman las mujeres del pueblo y sobre ellas recae la misma opresión y explotación que pesa sobre las masas; pero son las obreras y campesinas quienes constituyen las masas básicas de las hijas del pueblo.

Y ¿cuál es la situación de estas mujeres en la actualidad?. Las obreras enfrentan salarios cada día más insuficientes, desocupación creciente, negación de sus beneficios, derechos y conquistas, a la vez que socavamiento de sus organizaciones sindicales. Las campesinas siguen soportando el peso de las cargas feudales y el problema de la tierra es su principal preocupación, mientras en ellas especialmente se ceba el hambre, el frío, la miseria, las enfermedades y la ignorancia. Sobre las mujeres de la pequeña burguesía también pesan las limitaciones educacionales y su elitización,

la carencia de puestos y para los profesionales y los bajos sueldos, mientras los campesinos y trabajadores independientes están abrudados por restricciones y controles crecientes en su actividad. Y hasta los de la burocracia nacional llegan las consecuencias de nuestro atraso y sometimiento.

Sútese a esta situación los problemas comunes que las aquejan: salarios y ocupaciones inferiores, desigualdad que es cada día mayor; restricción de derechos y acción política en los hechos, pese a la declaración de igualdad; postergación y opresión social; y, deformación ideológica que imprime prejuicios y supersticiones. En concreto, la mujer en nuestra patria sufre efectivamente una desigualdad que pretende encubrirse con palabras vacías y argumentos zalameros y falaces, u, ocultando su raíz social, que no es otra que la forma de propiedad imperante, se quiere darle una falsa solución. Pero la mujer además sufre hoy, la grave situación en que se debaten las masas populares. También ella vive la crisis económica en que nos desenvolvemos: alza de precios, inflación, desempleo, desocupación, etc., y, necesariamente también, sufre la negación de derechos y libertades, la pérdida de beneficios y conquistas y la restricción, imposición, verticalismo y demás males que padecen las masas en la actualidad.

Todas estas condiciones son la base material de la lucha por la emancipación de la mujer. Y ¿cuál es la raíz de todo esto?. Una simple y concreta: el atraso feudal de nuestra sociedad y la dominación imperialista que la oprimen que hacen del Perú una nación semifeudal y semicolonial. Así, la lucha por la emancipación de la mujer tiene hondas raíces y son también las de los males que aquejan a las masas; en consecuencia, la lucha por la emancipación de la mujer sólo puede darse como parte integrante de la lucha por la liberación nacional de nuestra patria.

Sobre esta base material y en medio de la actual, compleja y agudizada lucha de clases se da una creciente movilización de la mujer peruana, en cuyo seno se desarrolla pujante el MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR bajo el principio de Retomar Plenamente el Camino de Mariátegui.

III. ENARBOLANDO A MARIÁTEGUI DESARROLLEMOS EL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR PARA FORJAR EL FRENTE FEMENINO DEMOCRÁTICO.

1975 ha sido declarado "Año Internacional de la Mujer" por decisión de las Naciones Unidas, de cuya fundamentación y aplicación a nivel mundial se ve nítidamente como el imperialismo y el social imperialismo pretenden utilizar la lucha femenina por la emancipación en beneficio de su siniestra política de colusión y pugna por la hegemonía mundial. En el país se ha declarado el presente "Año de la Mujer Peruana" y vemos, en los hechos, como las posiciones corporativistas y revisionistas se afanan por utilizar la lucha femenina para desarrollar y beneficiar sus propios caminos que no son los del pueblo ni los de la mujer peruana.

La década del 60 impulsó la acción femenina por la emancipación de la mujer, la actual impulsa, aun más, una creciente movilización, politización y organización de la mujer peruana; y hoy, la cuestión femenina ha devenido importante arena de contienda de la lucha de clases en el país. En esta buena y estimulante forja surge el MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR, movimiento generado por la clase obrera en las filas femeninas como organización adherida a Mariátegui, de masas y ceñida al centralismo democrático; así, la lucha por la emancipación de la mujer dio un gran paso desde la posición de clase bajo la luz y guía de Mariátegui, verdadera e indiscutible expresión política del proletariado peruano.

Hoy el MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR se ha difundido y fortalecido y su desarrollo ha ingresado en su etapa de construcción na-

cional con la formación de su Comité Coordinador Nacional, en Diciembre del 74, avanzando firme, decidido y con brillante perspectiva conciente de que: "Todo este cúmulo de desigualdades que pesa sobre la mujer explotada no puede resolverse sino a base de la organización inmediata". EL GOBIERNO peruano avanza tenaz y seguro, bajo el principio de Retomar Firmemente el Camino de Mariátegui, hacia la conformación del FRENTE FEMENINO DE OCEANICO que agrupe a las cuatro clases de mujeres del pueblo, del cual ha de ser columna vertebral y soporte irreducible.

De lo anterior fluye que la mujer peruana es decidida y firme combatiente popular, que hoy se moviliza para luchar como la "otra mitad" de nuestro pueblo que pugna por llevar adelante el proceso democrático nacional bajo dirección de la clase obrera; y que se organiza, por tanto, para combatir como parte integrante del Movimiento Popular de nuestra patria. Y, lo que es fundamental, que se desdobra en una creciente y fuerte UNIÓN DE LA CLASE POPULAR bajo las rojas e invictas banderas de Mariátegui, una de las cuales es su línea de emancipación de la mujer.

¡Compañera, mujer combatiente: Unámonos en la lucha de clases de las masas, demos vida con nuestro esfuerzo, tenacidad y espíritu de clase a este torrente femenino en marcha que integrará la incontenible marea del pueblo.

¡Compañera: No desoigamos el gran clamor de Mariátegui y: "OBEDEZCAMOS LA VOZ DE NUESTRO TIEMPO. Y PREPAREMOS A OCUPAR NUESTRO PUESTO EN LA HISTORIA".

Marzo 8 de 1975.

COMITÉ COORDINADOR NACIONAL
MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR.

"Nadie debe sorprenderse de que todas las mujeres no se reúnan en un movimiento feminista único. El feminismo tiene, necesariamente, varios colores, diversas tendencias. Se puede distinguir en el feminismo tres tendencias fundamentales, tres colores sustantivos: feminismo burgués, feminismo pequeño burgués y feminismo proletario... La lucha de clases -hecho histórico y no aserción teórica- se refleja en el plano feminista. Las mujeres, como los hombres, son reaccionarias, centristas o revolucionarias. No pueden, por consiguiente, combatir juntas la misma batalla. En el actual panorama humano, la clase diferencia más a los individuos que el sexo".

J.C. Mariátegui.